

IV Domingo de Pascua

Página Sagrada:

Hch 13, 14.43-52/Sal 99/Ap 7,9.14b-17/Jn 10, 27-30

Mis ovejas escuchan mi voz

I Lectura: La resurrección de Cristo inicia **una nueva forma de relación** entre Dios y los hombres: ahora las vidas de todos los que confían en el Señor, pasan a través de Cristo mismo como a través del **Pastor de las ovejas**. En su ministerio público, Jesús, verdadero pastor del cielo dejaba entrever su inmenso amor y cuidado por los que le pertenecen (Evangelio). Él mismo es quien se ha reunido un rebaño tomado de entre todos los pueblos, de entre todas las condiciones humanas de vida (primera lectura de Hechos de los Apóstoles). Es precisamente la **multitud inmensa** que Juan contempla en la visión del libro de la Revelación (segunda lectura del Apocalipsis).

Primera Lectura: La escena de Hechos viene a ser el cumplimiento de las afirmaciones que Jesús hará en el Evangelio:

1. *Hay un grupo que más allá de todas las predicciones y cálculos humanos llega a pertenecer al "rebaño de Cristo" (VER v.48).* Ellos son los que **estaban destinados a la vida**, pero no según lo que podría pensarse como un "destino fijado y ciego", sino por la vocación de gracia que todo cristiano tiene en el plan de Dios (VER Ef. 1,4). *Dichos cristianos serán el grupo de los que han encontrado en el Evangelio la luz que proporciona el gozo de conocer un rostro de Dios generoso y padres de todos los pueblos (VER v.49).*
3. *Dramáticamente sin embargo, se define un segundo grupo: el de los que rechazan la vocación a la fe en Cristo.* Surgen del pueblo que había hecho un "camino" desde el acto de fe de Abraham (VER Gen 12, 3ss) pero que con uso completo de su libertad ahora se niega y hasta se opone al avance de la Buena Nueva en el mundo (VER vv. 50-51).
4. *Ello, no obstante, como ocurre en otras escenas de persecución en el libro de Hechos, no apaga el gozo de los discípulos:* ellos comprenden que su misión comporta el rechazo, al igual que la vida de su Maestro, mientras que pueden a la vez contemplar el florecer de la fe donde no se preveía (VER v. 52).

Segunda Lectura: El libro del Apocalipsis invita a contemplar el **momento en que el pastoreo de Cristo llegará a su plenitud**. La imagen es rica en símbolos que merecen examinarse:

- a. El Resucitado es presentado como **el Cordero degollado**, que tiene el poder de dirigir la Historia, de cambiar el destino de los hombres, de **dar vida allí donde el Mundo siembra muerte (VER v. 9b)**.

b. En la visión se contiene una **gran celebración coral**: en ella toma diversos personajes que testimonian la potencia de "el Cordero que es pastor":

- Los **mártires o testigos** cuyo número es incontable y que pertenecen a todo pueblo y raza. Ellos tienen en sus manos **palmas** (=símbolo de martirio y de gloria) y **visten de blanco** (=participan de la vida de resucitados).
- Los **ancianos** que vienen a ser los "testigos de toda la historia" en cuanto su ancianidad es equivalente de su antigüedad en el plan de Dios.
- Finalmente, el mismo **vidente**, Juan, que como miembro de la Iglesia que aún peregrina en la tierra, contempla una visión que **transmite a través de su escrito**.

Evangelio: Poco antes de entrar en su Misterio Pascual, Jesús habría pronunciado el discurso del que ahora leemos una breve sección. Sus palabras confrontan a los escuchas de la comunidad que ha nacido de su Pascua a **evaluar sus actitudes** frente a su Pastor, entre otras:

1a) El *escucharle y reconocerle*: el Buen Pastor afirma que sus ovejas le escuchan y le conocen. Aunque son dos verbos, dos acciones, se trata de una sola actitud: porque conocen la voz de su pastor; las ovejas la **distinguen, la prefieren a otras voces**. Ello se traduce como **estar atentos para obedecer**. Tal es el tipo de relación profunda que los creyentes deben tener con Cristo Resucitado, guía de sus vidas. Jesús mismo define que **sus ovejas**, quienes en verdad pertenecen a su rebaño, **no escuchan la voz de los mercenarios**, de quienes no tendrían la capacidad verdadera de llevarlas hasta la Vida en **abundancia** (VER vv. 27-28).

2a) *Distinguir el amor de Cristo Pastor*: El no puede ser tomado como un "legislador lejano" como uno que "gobierna sin amar": al contrario es **quien ha dado su vida por las ovejas**. La voz de Cristo gana así autoridad para guiar porque está llena de **amor comprobado y siempre cercano**.

3a) *La actitud fundamental de la confianza ya que el pastoreo no lo ha ejercido Cristo con los milagros o los discursos sino desde la cruz*: he allí que si los milagros faltan, no falta el fruto de la redención por la cruz. El se ha manifestado en esa cruz como **pastor de todas y cada una de las ovejas**, por lo que no hay riesgo de que se **pierda ninguna**.

Cultivemos la Semilla de la Palabra:

- ¿Cristo, Pastor, ocupa el centro de nuestra vida? ¿Es realmente aquel a quien conocemos y seguimos?
- ¿Qué otras voces nos distraen y atraen fuera del camino del Evangelio, donde si habla el Buen Pastor?
- El cuidado de Cristo Buen Pastor ¿lo ejercemos hacia los demás? ¿en qué manera, especialmente si tenemos responsabilidades pastorales? ¿nos preocupa la escasez de sacerdotes, religiosos, etc. Que sirvan al pastoreo del rebaño de Cristo?